

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 51 (2024)
Heft: 1: Tras el humo del incienso : la profunda crisis de la Iglesia católica

Artikel: La gallina, una mascota cada vez más popular entre los suizos
Autor: Lachat, Denise
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1077539>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 11.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Foto iStock

La gallina, una mascota cada vez más popular entre los suizos

La gallina está cambiando de estatus: de animal de granja a mascota. En Suiza, decenas de miles de jardines privados cuentan ya con su gallinero. Ante semejante auge, la Oficina Federal de Seguridad Alimentaria y Asuntos Veterinarios ha tenido que tomar cartas en el asunto.

DENISE LACHAT

¿Cuál es la mascota favorita de los suizos? Lo habrá adivinado: es el pez. Quizás, como mucha gente, usted habría respondido espontáneamente “el gato”; pero, en términos numéricos, el pez nada por delante de todos, como señala la Protectora Suiza de Animales (PSA). Se desconoce cuántos ejemplares albergan los acuarios domésticos suizos. Pero deben de ser bastantes, ya que en el *ranking* de mascotas favoritas figuran en segunda posición los gatos, cuya población alcanzará pronto los dos millones. La tercera posición la ocupan los perros, con medio millón.

Sin embargo, un animal que no suele asociarse con caricias ni mimos (lo que, a decir verdad, tampoco ocurre con los peces) está cobrando protagonismo en la actualidad: la gallina. Así es: la gallina vuela muy alto entre los suizos. Se estima que 70 000 hogares tienen gallinas como mascotas, con tendencia al alza. “La gallina cada vez goza de mayor popularidad. Puede que la pandemia también haya contribuido a ello”, confirma Sarah Camenisch, portavoz de la Oficina Federal de Seguridad Alimentaria y Asuntos Veterinarios (OSAV). Aunque no hay encuestas fehacientes que determinen los motivos exactos de esta po-

pularidad, Sarah Camenisch la atribuye, entre otras cosas, a un creciente anhelo de contacto con la naturaleza. Las encuestas generales en torno al COVID revelan que el confinamiento por la pandemia reforzó el apego de los suizos a la naturaleza. Todo estaba cerrado: boutiques, restaurantes, escuelas, gimnasios y pistas de esquí. De repente quedaba tiempo para pasear por el campo, hacer su propio pan y comprar verduras frescas directamente en la granja. También se adquirieron numerosos perros y gatos durante la pandemia, ya que muchas personas se sentían solas trabajando desde casa o estudiando a distancia.



¿Más alto, más apartado, más rápido, más bonito? En busca de los récords suizos más originales.

Hoy: la mascota más de moda actualmente en Suiza.

Para Samuel Furrer, zoólogo y jefe de departamento en la PSA, esta afición por un animal de granja también obedece a una tendencia cada vez más extendida: los consumidores quieren saber de dónde proceden sus alimentos y cómo se producen. ¿Y qué mejor manera de saberlo que teniendo los animales en casa? “Hay personas

“Lo más importante es proteger los intereses de los animales antes que satisfacer las necesidades de los humanos, ya se trate de una ballena azul, de abejas o gallinas”

Bernd Schildger, ex director del zoo de Berna

que sacrifican sus gallinas para comérselas”, dice Furrer. Sin embargo, la mayoría se contenta con los huevos; sobre todo, los que ponen nombre a sus criaturas y las abrazan con ternura, como en el caso de las adorables gallinas pekín enanas.

Sí al bienestar animal, no a las epizootias

En realidad, a las gallinas no hay que mimarlas ni llevarlas en brazos. “A muchas no les gusta”, observa Sarah Camenisch, quien subraya que no son animales para acariciar, sino para observar. Asimismo, hay otros muchos puntos a tener en cuenta a la hora de criar gallinas en casa, por lo que en la primavera de 2023 la OSAV y la PSA lanzaron una campaña nacional con un doble propósito: proteger el bienestar animal y evitar la

propagación de epizootias. Así, quien desee criar gallinas en su jardín debe disponer de espacio suficiente. Para que tres gallinas puedan rascar tranquilamente el suelo, picotear y restregarse en la tierra, se necesitan 50 metros cuadrados de pasto. Hay que tener en cuenta que las gallinas son animales gregarios y que, por lo tanto, no deben criarse solas. Esto significa que se requieren al menos dos o, de preferencia, tres. Es imprescindible que el gallinero pueda cerrarse de forma segura y mida al menos dos metros cuadrados para dar cabida a tres gallinas. También se necesita una pajarera que proteja eficazmente a las aves de zorros y martas; la pajarera también evita tener que encerrar a los animales en el gallinero en caso de epizootias, como la gripe aviar. El coste de esta infraestructura se dispara rápidamente, señala Samuel Furrer, de la PSA: por tres gallinas habrá que pagar entre 1 500 y 4 000 francos (dependiendo de las habilidades de cada quien para

La gallina como mascota interesa hasta al Estado: los propietarios particulares deben dar parte de sus animales a las autoridades veterinarias, para prevenir la propagación de epizootias. Foto Keystone

A la gallina no le gusta que la besuqueen, pero tolera muy bien la cercanía de los humanos. Foto Keystone

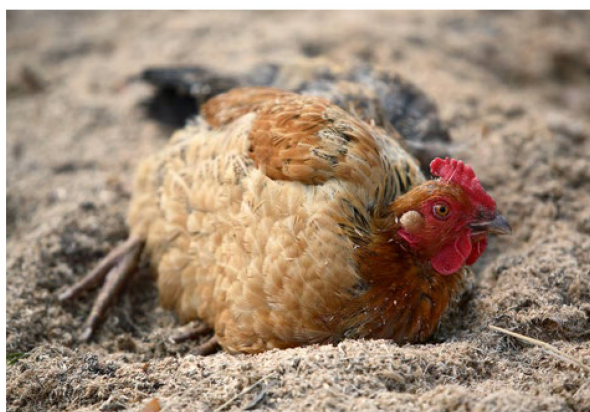
realizar estos pequeños trabajos), más unos 400 francos anuales por concepto de pienso. Y es que las gallinas no deben alimentarse con restos de la cocina familiar, sino con piensos especiales o harina de maíz. Al igual que otros animales de compañía, a veces hay que llevarlas al veterinario. Según la Asociación Suiza de Veterinarios, hay clínicas especializadas en el manejo de animales de compañía como aves y conejos: en estos establecimientos, las gallinas son pacientes tan habituales como los perros y los gatos en otras clínicas. Re-



ciben tratamiento por infecciones respiratorias, lesiones o enfermedades del aparato de puesta, lombrices, pulgas, ácaros y otros parásitos. Conclusión: hay que pensarlo bien antes de adquirir un par de gallinas. Además, es obligatorio registrarlas en las oficinas cantonales competentes, para poder tomar medidas de emergencia en caso de epizootias como la gripe aviar o la enfermedad de Newcastle; es posible que las gallinas tengan entonces que permanecer encerradas para evitar la propagación de alguna enfermedad.

Adoptando gallinas

Es cierto que la gallina de compañía sigue siendo marginal en comparación con la gallina de granja, de la que se criaron más de trece millones en Suiza en 2022, o sea, un 4 % más que el año anterior. Al mismo tiempo, cada vez más gallinas ponedoras “descartadas” picotean y escarban en los jardines suizos, tras haber sido adoptadas por particulares. Esto se debe a que la industria de cría intensiva deja de interesarse por las gallinas ponedoras durante la muda, que dura entre cuatro y seis semanas, ya que no ponen huevos durante ese lapso. Para las gallinas, esto significa el final prematuro de su vida después de aproximadamente un año, cuando bien podrían vivir de cuatro a seis. Tras la muda, las gallinas vuelven a poner un huevo al día, señala Samuel Furrer, quien valora iniciativas como “Adopte une cocotte” [“Adopta una gallina”] o “Rettet das Huhn” [“Salven al pollo”]. “Esto permite que las gallinas disfruten de una vejez tranquila”. Sin embargo, esto supone que se les proporcionen las condiciones para que logren aclimatarse y adaptarse socialmente, ya que proceden de la cría



Al año, la gallina muda su plumaje y deja entonces de poner huevos, por lo que pierde todo interés comercial. Estas gallinas desterradas de las grandes granjas a menudo son “adoptadas” por particulares.

Foto iStock

en masa, donde han sido engordadas con piensos muy energéticos.

Un lugar en nuestra conciencia

¿Es la gallina la mascota que actualmente está más de moda en Suiza? “No podemos afirmarlo a ciencia cierta por falta de datos comparativos”, reconoce Furrer. Pero de lo que no cabe duda es que asistimos a un verdadero *boom*. De hecho, no sería el primero: las redes sociales están repletas de historias conmovedoras de simpáticos cerditos enanos; pero lo cierto es que, al igual que en el caso de las gallinas, el lugar apropiado para estos animales no es la cama de sus pequeños amos. Para el veterinario Bernd Schildger, ex Director del zoo Dählhölzli de Berna (que también incluye el parque de osos de la ciudad), este es el punto clave: “Lo más importante es proteger los intereses de los animales antes que satisfacer las necesidades de los humanos, ya se trate de una ballena azul, de abejas melíferas o de gallinas”. En principio, Schildger se declara rotundamente a favor de que la gente tenga animales, ya que nos hemos alejado

de la naturaleza y de los animales y los hemos desterrado de nuestro entorno y nuestra conciencia. “¿Por qué cree que los mataderos están cercados con alambre de púas?”, pregunta. Dicho de otro modo: ojos que no ven, corazón que no siente. Si tener un animal en casa permite que recupere un lugar en nuestra conciencia, el animal recibirá protección. En el caso de las gallinas, que en las granjas industriales viven a veces en las peores condiciones imaginables, “los particulares que las adoptan como mascotas están haciendo algo positivo”.

Por supuesto, las gallinas son más que meras productoras de huevos: poseen su propio encanto y personalidad. Estos graciosos animales, que nos miran atentamente con la cabeza inclinada arrancándonos una sonrisa, también son comunicativos y, por tanto, bastante ruidosos. De ahí la conveniencia de hablar con los vecinos antes de adquirirlos, recomienda Sarah Camenisch, representante de la PSA. Probablemente tenga razón, si tenemos en cuenta que ha habido casos de ciudadanos suizos citados ante los tribunales por los cencerros de sus vacas o por el tañido de las campanas de iglesia. En general, sin embargo, la gallina parece ser un animal ampliamente aceptado por el toque campestre que da a los jardines urbanos. Además, no es tan controvertida como el gato, responsable de la muerte de miles de pájaros. Pero esto no impide que Samuel Furrer, representante del bienestar animal, salga en defensa de este pequeño felino: además de ponerle un collar con casca- beles, sería muy conveniente que nuestros jardines tuvieran más setos y arbustos para dar mayor cobijo a los pájaros. En este caso también, un mayor acercamiento a la naturaleza debería ser el camino a seguir.

¿Por qué tener una gallina como mascota? Principalmente por los huevos, rara vez por la carne. Foto iStock

